

EL LAVADO DE MANOS COMO HERRAMIENTA ÚTIL EN EL ÁMBITO SANITARIO.

Autor principal:

VERÓNICA
DEL VAL

Segundo co-autor:

LARA
PEROSANZ
CILLERUELO

Área temática:

Calidad y Prácticas Seguras en el Área de Enfermería Médica

Palabra clave 1:

Infección hospitalaria.

Palabra clave 2:

Desinfección de las manos.

Palabra clave 3:

Prevención.

Palabra clave 4:

Enfermería.

Resumen:

Las infecciones relacionadas con los cuidados sanitarios representan un importante problema de salud pública, y se consideran un indicador de calidad hospitalaria por su correspondiente coste y la mortalidad atribuible.

El objetivo general de esta revisión bibliográfica, es conocer en qué medida se previene la infección nosocomial realizando una correcta higiene de manos, y valorar la importancia de la correcta realización de esta técnica. El objetivo específico, estudiar las diferentes razones o motivos que llevan a los profesionales sanitarios, a la baja adherencia que actualmente tienen a ésta práctica.

La metodología empleada fue una búsqueda bibliográfica tanto de fuentes primarias como secundarias, consultando las bases de datos de Cuiden, Medline, PubMed, Cochrane y Scielo.

Se seleccionaron artículos y publicaciones como bibliografía relevante tanto en inglés como en castellano, realizándose posteriormente una lectura crítica, con el fin de extraer las ideas más relevantes para el tema a tratar.

La transmisión cruzada de microorganismos de un paciente a otro a partir de las manos del personal sanitario, es la principal vía de propagación de las infecciones nosocomiales. Una correcta higiene de manos se considera la mejor medida para la prevención.

Así pues se debe formar a los profesionales para que entiendan la promoción y el control de las infecciones hospitalarias como una responsabilidad común al equipo.

Antecedentes/Objetivos:

Uno de los pioneros en dar importancia a la higiene en los centros sanitarios fue Semmelweis, comparó las medidas que se realizaban en dos pabellones diferentes de parturientas, observando cómo la tasa de mortalidad era inferior en el pabellón donde atendían las matronas, quienes realizaban prácticas mucho más higiénicas.

Las infecciones relacionadas con los cuidados sanitarios representan un importante problema de salud pública, y se consideran un indicador de calidad hospitalaria por su correspondiente coste y la mortalidad atribuible. Por ello, la higiene de manos es la medida más importante para prevenir la infección nosocomial, y uno de los pilares básicos de los programas de prevención y control de las infecciones hospitalarias.

En 2007, la OMS publicó el documento “Nueve soluciones para la seguridad del paciente”, dentro de estas, se planteó como novena solución, mejorar la higiene de las manos para prevenir las infecciones asociadas en la atención de la salud.

Sin embargo, el cumplimiento de las recomendaciones según algunos estudios se estima que está entre el 30% y el 50% mejorando modestamente con la intervención educativa de los trabajadores.

El objetivo general es conocer en qué medida se previene la infección nosocomial realizando una correcta higiene de manos y valorar la importancia de la correcta realización de ésta. El objetivo específico es estudiar las diferentes razones o motivos que llevan a los profesionales sanitarios a la baja adherencia a ésta práctica.

Descripción del problema - Material y método:

A pesar de los grandes avances en el control y prevención de las infecciones nosocomiales, estas infecciones continúan siendo un grave problema de salud pública y su control constituye uno de los más importantes retos de la medicina moderna.

Afectan aproximadamente a un 10% de los pacientes que ingresan en una unidad hospitalaria, y este porcentaje puede aumentar a un 25% de los pacientes ingresados en centros sanitarios en países en vías de desarrollo, debido a las precarias condiciones de higiene.

Para la realización de este trabajo, se realizó una búsqueda bibliográfica entre los meses de Enero a Marzo de 2016, tanto de fuentes primarias como secundarias, consultando las siguientes bases de datos: Cuiden, Medline, PubMed, Cochrane y Scielo.

Como palabras clave se utilizaron: Infección hospitalaria, desinfección de las manos, prevención y enfermería.

Durante la búsqueda se captaron fechas comprendidas entre 2006 y 2016, por la calidad e importancia de las publicaciones encontradas. Se seleccionaron artículos y publicaciones como bibliografía relevante tanto en inglés como en castellano, realizándose posteriormente una lectura crítica, con el fin de extraer las ideas más relevantes para el tema a tratar.

Resultados y discusión:

Entre los factores de riesgo de adquirir una infección nosocomial se incluyen los que puedan estar relacionados con el estado de salud del paciente, tratamientos a aplicar y procedimientos a realizar durante su enfermedad.

Las manos contienen microorganismos que constituyen la flora residente y la flora transitoria. La flora transitoria coloniza las capas más superficiales de la piel y se adquiere generalmente por el contacto con otro paciente o con superficies contaminadas. La constituyen *S. aureus*, bacilos gramnegativos o diferentes especies de *Candida* y otros microorganismos multirresistentes. Es responsable de la mayoría de las infecciones nosocomiales y susceptible de ser eliminada por el lavado de manos.

Así, una correcta higiene de manos es uno de los métodos más simples y eficaces para disminuir las infecciones asociadas a la atención sanitaria.

La mayoría de artículos revisados destacan la importancia de realizar correctamente la técnica para que sea efectiva.

Los cinco momentos en los que el personal de salud debe llevar a cabo la higiene de manos son:

1. Antes del contacto directo con el paciente.
2. Antes de realizar una tarea aséptica o manipular un dispositivo invasivo, no obstante del uso de guantes.
3. Después del riesgo de exposición a fluidos o secreciones corporales.
4. Después del contacto con el paciente.
5. Después del contacto con el entorno del paciente y el medio asistencial.

De esta manera, la higiene de las manos cumple dos propósitos fundamentales: proteger al paciente y al trabajador de salud.

En un estudio observacional (Ramón-Cantón), se evaluó la calidad de la técnica de higiene de manos del personal sanitario y se cuantificó el uso de anillos, pulseras y reloj y de qué forma influían en el resultado de la higiene de manos. En dicho estudio realizado con 293 profesionales asistenciales de diferentes categorías y turnos, se utilizó un producto fluorescente para valorar las zonas que quedaban sucias después de la higiene de las manos. Se cuantificaron los profesionales que usaban anillos, relojes o pulseras y se llegó a la conclusión de que estos artículos impiden realizar una buena higiene de manos. Un 90% de los que llevaban reloj tenían las muñecas sucias así como un 92% de los que llevaban pulsera y un 84,3% de los que llevaban anillos tenían los dedos sucios.

En un artículo publicado por el Servicio de Medicina preventiva y Epidemiología de Málaga, los factores implicados en una falta de adherencia a las guías de higiene de manos, que los trabajadores comunican más frecuentemente son: las irritaciones dermatológicas que producen los productos, ausencia de lavabos, falta de jabón, toallas o cremas hidratantes, tiempo insuficiente, falta de formación y educación, escepticismo sobre el valor de la higiene de manos, o falta de información científica del impacto definitivo de la higiene de manos en la producción de infecciones asociadas a la asistencia sanitaria.

Por todo ello, concluimos que el lavado de manos frecuente es la base de una buena asepsia. La higiene de manos es reconocida como la medida más importante para prevenir las infecciones nosocomiales.

Partiendo del hecho de que la infección intrahospitalaria sigue constituyendo un grave problema de salud pública en todo el mundo, se debe formar a los profesionales para que entiendan la

promoción y el control de las infecciones hospitalarias como una responsabilidad común al equipo. Los pilares básicos deben ser: introducción de soluciones alcohólicas y el lavado de manos como práctica rutinaria, educación y formación de los profesionales y buscar herramientas de motivación para una buena adhesión a esta práctica.

Aportación del trabajo a la seguridad del paciente:

La OMS creó la Alianza Mundial para la Seguridad del Paciente en 2004 y, desde entonces, viene realizando y desarrollando su programa a partir de retos diferentes: la infección nosocomial y el lavado de manos, entre otros.

Es importante destacar la experiencia de Pronovost, en la que se alcanzó una extraordinaria reducción sostenida en el tiempo del número de episodios de bacteriemia secundaria a infección de catéter vascular, en las unidades de cuidados intensivos, mediante la aplicación de un sencillo listado de verificación previo a la inserción del catéter vascular. Se ha considerado que esta experiencia ha salvado la vida de miles de pacientes y se ha trasladado a diversos países europeos, en nuestro entorno en forma del proyecto «Bacteriemia Zero». La evidencia de que experiencias como la de Pronovost contribuyen de forma significativa a la reducción de determinadas infecciones ha facilitado, durante la última década, la aplicación de «paquetes de medidas» que incluyen prácticas de prevención basadas en la evidencia.

En un intento por actualizar nuestra práctica diaria, llevamos a cabo esta revisión, que en definitiva versa sobre la importancia del lavado de manos, en un momento en el que la seguridad del paciente es un tema prioritario y por tanto, conviene aplicar todas las medidas que estén a nuestro alcance para lograrla.

Propuestas de líneas futuras de investigación:

El cumplimiento de procedimientos tan básicos como el lavado de manos es muy bajo en muchas instituciones sanitarias, las acciones a largo plazo siguen siendo difíciles de mantener, y muchas instituciones en todo el mundo aún no han comenzado a abordar la mejora en la higiene de las manos de forma sistemática. Esto se debe a numerosas dificultades, especialmente las relativas a las infraestructuras y a la escasez de recursos necesarios.

Para conseguir altas tasas de adherencia al lavado de manos, se necesita: programas de formación adecuados, guías clínicas claras y fáciles de seguir, educación sanitaria, facilitar los recursos materiales necesarios y contar con un buen apoyo institucional.

Así pues las futuras investigaciones acerca de este tema se deberían desarrollar entorno a la mejora o creación de nuevos programas y guías clínicas acorde a los recursos sanitarios, que incrementen la toma de consciencia acerca de la importancia de la higiene de manos y la mejora de su cumplimiento. Además de investigar y proponer otros métodos alternativos, con el objetivo de controlar y prevenir la infección.

Bibliografía:

1. Luangsanatip Nantasit, Hongsuwan Maliwan, Limmathurotsakul Direk, Lubell Yoel, Lee Andie S, Harbarth Stephan et al. Comparative efficacy of interventions to promote hand hygiene in hospital: systematic review and network meta-analysis. *BMJ*. 2015; 351:h3728.
2. Menárguez Palanca MC. Impacto de un programa docente sobre la higiene de manos en un hospital general [tesis doctoral]. Madrid: Departamento de Microbiología, Universidad

Complutense de Madrid; 2010.

3. Blanco González JI, Roldán Garrido A. Higiene de manos, protagonismo para el paciente. *Enferm Clin.* 2013; 23(4):137-139.

4. Jiménez Sesma ML, Pardo Vicastillo V. El impacto actual del lavado de manos. *Medicina Naturista.* 2008; 2(2):123-129.

5. Pujol M, Limón E. Epidemiología general de las infecciones nosocomiales. Sistemas y programas de vigilancia. *Formación médica continuada: Infección nosocomial. Fundamentos y actuación clínica.* *Enferm Infecc Microbiol Clin.* 2013; 31(2):108–113.
